

Mirta Aguirre

Mirta Aguirre. La Habana 1912 – 1980. Los poemas pertenecen a su libro "Ayer y hoy".

"Los trabajos que aquí se presentan, –escribió la autora un año antes de su muerte– sin el prestigio de la antigüedad, son todos viejos. Los más jóvenes, datan, cuando menos, de un cuarto de siglo. Los hay que tienen cuarenta años o más. Son pues, todo, cosas de ayer. Algunos vieron la luz en su hora. Otros –en especial versos–, han dormido engavetados, hasta hoy. Se entregan como una especie de rendición de cuentas del pasado: un pasado que, sin duda, fue cimiento –y simiente– de este día ya invernal que ahora vivo".

5.

*Si te quise y te dejé
tuya es la culpa y no mía.
Lo que hice aquella vez
una y otra vez lo haría.*

*No llores, amante, que
por mí, ¡qué hombre lloraría!....*

7.

*Si me dices que sí, voy
Si me dices que no, voy
Voy porque quiero yo ir.
No porque tú digas sí
o porque digas tú no.*

*Viento, dile que es inútil
querer atarme los pies.
Que nunca, viento, que nunca
la hierba miré crecer.*

*Mi afán hasta aquí me trajo
¡Mi afán me lleva con él!*

Poema turbio

Pablo Neruda se escapa a mi mesa....

1.

*Por la red del silencio en un viaje profundo
de sístole y diástole,
de diástole y sístole, Locas
las retinas bebiendo caminos,
rasgados los nervios...
¡En un barco mudo que tenga por ancla
el corazón ciego!
¡Adónde marcharse? ¡Adónde sino a este
apretado amasijo de células?
Ya es hora que conozca mis propios hematíes,
los leucocitos, blancos como islotes de ausencia,
los núcleos misteriosos en mar de hialoplasma...
Ya es hora que recorra ese cordaje vivo
de venas amatistas, verdosas, azuladas,
que la piel dulcifican en diluidas sombras.
¿A qué otra parte huyera en este barco ciego
siempre anclado a sí mismo,
en este silencioso viaje bañado en ruido
de diástole y de sístole?*

2.

*Hay muchas cosas viejas, muchas cosas gastadas.
Hay un viento que huele a cadáver caminante,
muchos muros sin ecos,
muchas cárceles negras.
Hay muchas manos tensas sobre gargantas rotas,
muchos torsos de goma,
muchas bocas de polvo, de ceniza y arcilla,
muchos dedos cortados,
muchas vidas cerradas en jaulas de barrotes.
Hay muchas cosas muertas que destrazan
el cuerpo.
Hay muchas cosas ácidas que matan los cabellos.
¡Yo no quiero ser de ellas, no quiero que me
sorban
los huesos con sus verdes sonrisas apagadas!*

Poema último

*Yo sé que voy golpeándome en el viento
y golpeando la tierra.
Yo sé que mis pisadas son sordas e indecisas,
que resbalan sin huellas
como la luz resbala sobre el barro.
Que me pierdo y regreso
y voy y vengo y vuelvo en torpe búsqueda
de ventanas inútiles.
Yo sé que en algún sitio las estrellas
están cayendo al suelo
y hay hombres que las cogen y numeran
sus corazones rotos.
Pero no sé qué río allá conduce.*

*Y aquí me quedo,
Azul grito de anhelo detenido,
Mirando el mar como lo miran muchos.
Me quedo aquí, quemando sin sonrisas
mis huesos y mis músculos.
Sola yo con mi cuerpo:
Sin defensa.*

*Pero ¿quién, quién puede entrar armado
de lanzas por sí mismo
y clavar a los muertos contra el muro
y cortar las cabezas a los ángeles
y barrer lo que fue, lo que ha sido,
con un golpe de luz?*

*No hablo de mí. De muchos otros hablo.
A mí la voz no se me enreda
en un lento repaso de mí misma.
Hay muchos pies por los caminos míos,
por caminos que son sin ser de veras
y, existiendo, no son*